

Un AMOR con mayúscula

"...Jehová os amó...." Deuteronomio 7: 8

¿Alguna vez escuchaste esto? Dios, Jehová, te ama, te amó y sin ninguna duda, te amará SIEMPRE. "...Con amor eterno te he amado..." Jeremías 31: 3

Te preguntarás ¿Cómo? o ¿Por qué me amó? Hoy, en breves líneas, quisiéramos decirte que en la Biblia, la Palabra de Dios, están estas respuestas y muchas otras. Allí dice que Dios pensó en ti y en cada individuo, desde hace mucho tiempo, desde antes de la fundación del mundo. Él sabía que íbamos a existir y que necesitaríamos de Su Amor para tener esperanza de una vida eterna. Ninguno de nosotros pudimos ni podemos hacer algo para merecer ese Amor, que es muy distinto al que conocemos nosotros. Es un AMOR con mayúscula, desinteresado, profundo, incondicional, constante; lo demostró siempre, pero fundamentalmente al enviar a Su único Hijo Jesús a "hacerse nada", a nacer, y luego morir en nuestro lugar allí en la Cruz.

¿Por qué?... no hay muchas respuestas, sólo una: POR AMOR. Claro, para nuestra capacidad de razonamiento, nos parece incomprensible, ya que nuestro amor, por más grande que pueda ser, es muy muy distinto: nuestro amor es interesado, es inconstante, es amor humano. En cambio el Amor de Dios es Divino, y por ello hoy te invitamos a conocerle, a conocer de ese Amor que Dios quiere demostrarte cada día,

dándote **paz al corazón, a pesar de los problemas; quiere darte gozo, a pesar de los sin sabores de la vida; quiere darte libertad de los vicios o situaciones de las cuales estas esclavizado; quiere darte amigos, familia,** junto a otros que han experimentado de ese Amor, a pesar de cualquier soledad o abandono que vivas; quiere darte la **esperanza** más preciosa de saber que tenemos una vivienda en los cielos donde allí no tendremos que preocuparnos por nada, pues todo lo ha preparado Dios, aunque aquí tengamos dificultades para vivir.

¿No quieres apropiarte del AMOR de Dios? ¿No quieres decirle: *"Dios, quiero conocerte, quiero recibir ese Amor verdadero, para experimentar esa paz, ese gozo y ese alivio que me estás ofreciendo al darme libertad de aquellos pecados y vicios que abruman mi corazón"*? Si realmente lo deseas y reconoces que Él es tu único Salvador, entonces en humildad, confíale todos tus pecados, sin omitir nada, y pídele sincero perdón.

Que este sea el inicio de una nueva vida para vos, ya que has conocido a AQUEL QUE DIO TODO POR TI.

"Ahora pues,... ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames... con todo tu corazón, y con toda tu alma..." Deuteronomio: 10: 12